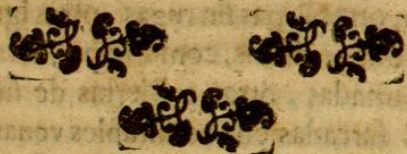


Sen. Ep. 113. *Etiā, que similia videntur, cum contuleris, diversa sunt.*

de) se encontraràn tan defemejantes, como lo son las Plantas, à que firven de adorno: *Aun las cosas, que parecen semejantes, en cotejandolas, se halla, que son diversas.* O Sabiduria infinita! Muy Sordo foy, si tantas lenguas, como me hablan de ti, no me llegan à despertar! Solemos en las Fiestas mas solemnès sembrar de hojas las Calles, que nos llevan à los Templos. Aora no ha hecho el Criador otro tanto para combidarnos al conocimiento de si? Y sin embargo se hallarà Hombre tan poco merecedor de este nombre, que no se dexè guiar à termino tan bienaventurado por vn camino cubierto, no solo de Hojas, ò de Flores, mas tambien de otras Criaturas sin numero, que hermosean el Seno de esta Gran Madre nuestra, la Tierra: pues andando entre continuos milagros, no los reputamos dignos de nuestros Ojos, quanto mas, de nuestros assombros. Assi camina talvez vn rustico Gañan por vna Colina, llena de simples escogidos sin reparo, pisando con el pie de Jumento tantas hierbas saludables, mientras camina por otro lado vn Medico, con vista atenta, admirado de la Virtud, que, à competencia encierran en muy pocos despojos.

Simil.



CA

CAPITULO XII.

TESTIMONIO, QUE DAN DE DIOS los Animales, que provee su Magestad con grande estupor.

RObusta sin duda fue la defensa, que de si hizo Sophocles, acusado en juyzio por sus mismos Hijos, como inhabil para gobernar su Casa en su Edad decrepita por falta de sesso. Quiso, que à su favor perorassen las Obras, y no las Lenguas. Y por esso puso de repente en mano de los Juezes vna Tragedia, que estaba entonces componiendo. Para que viesse por su Argumento, por su Invencion, por su Contexto, por la solucion de los nudos, por las Costumbres de tantos Interlocutores, por la propiedad del Estylo; por el peso de las sentencias, si aquel era trabajo de vn Hombre falto de Entendimiento. Aora los Atheistas, por mas que se animen à borrar en si las semejanzas de su Padre, son Hijos de Dios: mas Hijos tan desconocidos, que le ponen à pleyto el Ser, quanto mas el Juyzio. Veis aqui pues, que para terminar tan gran lid, saca fuera su Magestad, no vn Libro solo, mas millones, y mas millones de Obras Estupendissimas, que ha compuesto, y và à todas horas componiendo. Se atreveràn con todo esso à negarle al Autor de ellas el Entendimiento? Si aquellos Hijos le huvieran opuesto à Sophocles, que vna Tragedia tan hermosa no era señal infalible de Juyzio, pues le podia aver ocurrido de aquella suerte acaso; creéis, que aquellos Juezes les hu-

Simil.

vie

vieran admitido tan necia replica? Antes los huvieran apartado de si con rifa. No de otra fuerte huvieran procedido, si les huvieran opuesto, que la hermosura de aquella Obra podia nacer de la naturaleza de tal pergamino, de tal pluma, ò de tal tinta, que se aplicò para componerla; y no de la Virtud, de quien la aplicò. Pues porquè, tratando de Dios, quereis, que se juzgue de otra forma? Vaya, vaya, quien no confiesa de su Magestad, que todas sus Obras son restigos de vna Mente altissima. Dad vna ojeada sola à la Consideracion de los Brutos. Esta es, mas que bastante para hazeros dezir. Quien los formò, quien los apacienta, quien los provee, ò de quan grande sagacidad es menester, que sobreabunde! Yo he de ceñirme à dos Pensamientos, para dezirlo asì, que su Magestad toma de ellos. Al de mantener los Individuos, y al de mantener las Especies. Tratarèmos primero de el vno, y despues de el otro, que son igualmente divinos.

§. I.

2 Y en quanto al mantenimiento de los Individuos, tenemos siempre delante de los Ojos, vn milagro sin termino: y sin embargo passamos por èl sin advertencia. No es por ventura gran maravilla, que albergandose en el Ayre, en la Agua, y en la Tierra, tantos Animales de generos tan diversos, à ningnno jamàs, dentro de vna Caterva tan espesa le falte, con que vivir; de fuerte, que la Hambre, que tan frequentemente se escapa de los Abyssos, como Furia, para consumir las Poblaciones de los Hombres, y las Provincias, se mete rarif-

rarissima vez con los Brutos en las Florestas: principalmente aviendo alli de ser su provision proporcionada, no solo al numero, y por esso copiosissima, mas tambien à sus inclinaciones, y por esso varissima? Por esto se conoce, que no es diferente, el que al principio los hizo, del que despues los conserva, pues sabe tan puntualmente conocer sus gustos, y los sabe satisfacer.

3 De aquí es, que para mayor demostracion de Ingenio, no se quiere portar con todos los Brutos, como con las Conchas, à las quales les vâ destilando de las Nubes el pasto hasta la garganta. Quiere, que se industrien los mas para buscarsele de mil modos por si mismos. Quien pues podrá explicar los instrumentos, de que los ha proveido para este efecto? Los principalissimos son los Sentidos exteriores, y interiores, que especialmente en los Animales mas pequeños, aumentan sin medida la maravilla.

4 Ahora sobre los exteriores aveis de observar, como son dos los ordenes de Animales. Vnos son a proposito para andar vagueando: tales son todos, los que viven fuera del Agua. Otros nunca dan passo: tales dentro del Agua son las Ostras, las Ortigas, las Esponjas Marinas, juzgadas juntamente por Plantas, y por Animales. De estos se puede dudar, si fuera del Taçto, comun à todos, y del Gusto, tienen otro Sentido, casi no necessario, pues el mismo Escollo, en que nacieron, les tiene al rededor Despenfa abierta. Mas, en quanto à los otros no se puede dudar. Y por esso ni de Vista, ni de Oido, ni de Olfato està falto, qualquiera que sea de los Insectos, aun pequenissimos. Ahora, pues como en el Cuerpecillo mismo de vna Pulga hallò el

el Artifice bastante espacio para colocar los Organos de cinco Operaciones tan diversas? Vn Reloxito, formado dentro de vn Anillo, pareció digno de los Dedos de Carlos Quinto, tanto como era merecedor de su Diestra el Cetro de vn Mundo entero. Y Nosotros avemos de distribuir nuestros afectos tan injustamente, que admirando à cada passo las labores de la Arte Humana, que es la Discipula, no admiremos jamàs las de la Divina, que es la Maestra? Y sin embargo son tales las labores de la Naturaleza, entre las quales solos los pelillos, que les apuntan à las piernas de vn vil Mosquito, contienen mas Artificio, que todas las Invençiones de los Nobles Profesores, Nuevos, y Antiguos, famosos en el Mundo.

5 Pues què dirèmos de las Potencias interiores, con que estos Animalillos aman vehementemente su bien, y aborrecen à qualquiera que se les atravieffa; temen, se airan, acometen, se ponen con tiempo en defensa; y à esperar, y à gimen; y à sospechan, y à gozan, à su modo? En vn Campo tan angosto batallas de tantos afectos! O Dios maravillofissimo! Vos nos cogeis verdaderamente todos los passos con obras de suyo aptas para tenernos espantados los años enteros! Y ay, quien todavia se quiera eximir de Vos, sacudiendo todas las admiraciones!

6 En comparacion pues de los Organos destinados para las Sensaciones de estos tan menudos Vivientes, parece, que baxan mucho de precio, los que estàn destinados para su nutricion. Y sin embargo, quien podrá dezir, quan perfectos son tambien ellos? Halladme el mas pequeño entre semejantes Animalillos, y sea vn Gusano, movil. su-
cie-

ciudad de estiercol, aun en èl es necesario, que aya las partes principales, de Coraçon, de que se les difunda el calor vivifico à todos los miembros; de cerebro, en que se formen los Espiritus necesarios para todos los movimientos; de Estomago, donde se cueza el alimento; de Conductos, que le destribuyan para la vida; de Intestinos, donde se reciva lo superfluo de lo yà cocido; à quien tambien es fuerça, que se le añadan dientes para roer, muelas para desmenuçar, colmillos para agarrar, y otros organos semejantes, que fuera nunca acavar, contarlos. Y todos ellos, adonde estàn? Apenas se puede creer, que estèn allí, quanto mas entender. Mas gracias à aquel Microscopio, verdadero Engrandecedor de lo que à vn tiempo mismo cubre, y descubre, pues no solamente nos ha revelado mucho mas de la Naturaleza, que antes mal conociamos, mas tambien nos ha confirmado, que allí verdaderamente està mas, toda, donde tiene menos lugar: *En ninguna parte està toda, mas, que en las cosas minimas.*

Franc. Redi en las Observaciones acerca de los Vivientes, y no Vivientes. p. 66.

Plin. l. 11. c. 2. *Nusquam magis, quam in minimis tota est.*

§. II.

7 Mas quando nos queramos detener en el artificio de qualquier Cuerpo Organico, sea, el que fuere, no será facil determinar, à lo que se le deve la palma, si à las menores obras, ò à las mayores. Verdaderamente, que al sumergirse en este Abyfmo nos sucederà, lo que à vn Nadador, que andando debaxo del Agua, por qualquier lado, que se vuelva, no vè mas, que Mar profundo. Por a ora considerèmos solamente lo de afuera. Con que industrias se podian acomodar mejor en los Animá-

simil.

les todas las partes para el fin, que se pretende con ellas, ò con que invenciones, que fuesen juntamente varias, y vniformes, que es aquello, donde se descubre mas, como yà lo dezimos, la Verdad de vn Entendimiento Operante? Mirad en primer lugar à las Aves. Descubrireis, que la Naturaleza las dà vna pequeña Cabeça, armada de pico agudo para cortar el Ayre: las dà plumas ligeras para no cargarlas de peso, y se las dà juntamente dispuestas de tal modo, que no se oponen al Viento en sus Vuelos, mas le obedecen: las dà alas, proveidas de muchos musculos, para que estèn con ellos mas prontas para el movimiento, mas se las dà dobladas para su mayor comodidad, y concavas moderadamente, para quando vuelen, y para quando reposen: para quando vuelen, para recoger mas Ayre, que las sustente; y para quando reposen, para cubrirse mas del ambiente, que las moleste.

8 Observad luego la diferencia entre ellas, llenissima de Consejo. En el Pueblo de las Aves, vnas se alimentan en la Tierra, y por effo estas tienen todos sus pies corvos, para poderse tener de rama en rama, buscando su sustento, donde ay gusanos, como lo hazen las Gangas; donde ay Espigas, como las Palomas; donde ay Zarças, como los Gilgueros; donde ay troncos, como las Vrracas, ò las Picazas, que roen hasta las Encinas.

9 Otras se alimentan en el Agua, donde se estàn mas de ordinario: y tales son los Cysnes, y otras semejantes, que miramos, à las quales se les ha dado cuello excesivo, para que pesquen en lo hondo de las Lagunas los Vegetables, que alli se ocultan: se les han dado los pies espaciosos à ma-

ne-

nera de remos, para vogar, metidas en las Hondas, pero no sumergidas; y se les ha dado el pico largo, ancho, y chato para agarrar los pececitos, y para engullirselos.

10 Otras viven, de lo que roban por el Ayre, como lo haze el Milano, el Cuervo, la Aguila, el Gavilan: y estos tienen el pico, fuerte, y retorcido, para dividir en pedaços la presa muerta; y las vñas duras, y fútiles para prenderla viva, de suerte, que no huya.

11 Todos con diversa voz de vnirse vnos con otros, se vãn en Esquadras, como las Grullas, que conocen aun Rey: con diversos modos de recrearse, con diversas malicias para robar, y con otras vivezas, en Cuerpecillos tan breves, totalmente estupèdas, si en las Obras de la Naturaleza no procedierã los mas de los Hòbres, como aquellos ignorantes, que passando por los Patios de alguna nombrada Vniversidad, apacientan los Ojos con la Vista de aquellas Escuelas Magestuosas: mas no entienden palabra de las Ciencias, que alli se leen.

12 Dexemos por aora los vituperios, aunque justos, y prosiguiendo nuestro discurso, passemos à la Consideracion de los Quadrupedes. Algunos se avian de sustentarse de Carne muerta: y à estos los hallareis armados para la refriega. Los musculos de sus Siens son mas fuertes por la fuerça, que han de derivar à las quixadas. Los dientes à manera de Sierra para dividir al Enemigo: cõ quatro pies para cogerle, quando huye. Las vñas corvas, y agudas para tenerle firme, mas metidas en las vaynas de los mismos pies, para que no pierdan sus filos, caminando, ni se embóten.

13 Es diferente la Arquitectura de los Ani-

O 2

ma-

Simi.

males , que deven apacentarse de yerbas. En ellos los dientes estàn todos levantados à vn nivel: mas los delanteros son mas estrechos , y tajantes, para cortar el pasto , ò de pimpollos , ò de renuevos, ò de heno: y los demàs son mas anchos, y obtusos, para masticalo. Las vñas , aviendo de servir solamente de basas para la grandeza de sus Cuerpos, son solidísimas, pero en algunos son enteras, en otros son partidas, en otros à manera de dedos. Son enteras en aquellos Animales, que destituidos de Cuernos, es menester, que se valgan tambien de los pies, como de armas, como los Mulos. Son partidas, en aquellos, que solamente se han de servir de sus pies para caminar, como los Bueyes; ò se han de poder sustentar paciendo en Peñascos quebrados, como los Ciervos, las Cabras, las Ovejuelas. Son formadas con dedos, en los que se han de valer de los pies, como de manos para detener las pressas, como los Perros, los Leopardos, los Leones, y en otros de Caza.

14 La Longitud de el Cuello es proporcionada à la altura de sus Cuerpos. De adonde el Camello, como es el mas alto de todos los demàs Jumentos, està tambien proveido de cuello mas largo: de otra manera no le fuera posible pacer, no estando echado. Y porque en aquella torre de carne, que el Elephante lleva consigo, no se acomodara bien aquella longitud de Cuello, se le diò para suplemento su Trompa, de que se sirve, como de mano perfecta, para vencer todas las incomodidades, que le trae su grave Corpulencia en el defarraigar las Plantas, quando se apacienta; ò en el vadear los Rios, quando no los puede vadear, si no nada.

15 Yà veis, que llevo el Pincel à vuelo, poniendo, como en escorço aquellas figuras, que, por la estrechura del lienço, no pueden estar allí derechas. Passemos pues de los Quadrupedes à los Pezes, tan bien acomodados para aquel Elemento, para que se hizieron. Su Cabeça comunmente es larguilla, aviendo, como tal, de servirles de proa à aquellos Leñitos animados, que fulcan las Ondas. Sus Niñas de los Ojos son Esphéricas, porque si fueran, como en los Animales terrestres, en forma de Lantejas, los rayos visuales, al passar por el Agua, medio mas denso, que el Ayre, se quebrarian mas de lo justo: teniendo los Pezes necesidad de la vista muy aguda para descubrir la comida de lejos. No tienen parpados, porque el fin de ellos es librar à los Ojos prestamente de las pajillas, que no se aguardaban: y estas vãn volando por el Ayre, no por el Agua. No tienen lengua, sino muy imperfecta, porque no aviendo de mascar el manjar, mas tragarlo, para no darle tiempo al Agua de entrar en abundancia; se restringiò su gusto solamente à las fauces. No tienen Cuello, porque no le avian menester para formar la voz, naciendo todos mudos, como lo pide su Elemento. No tienen pies, porque no han de andar à manera de quien camina, mas de quien navega. Verdad es, que en vez de pies tienen en el Vientre, vnos dos plumillas, otros, quatro, segun necesitan mas de ellas, para que les sirvan de remos al discurrir por todas partes. En las extremidades tienen vna pluma mas ancha, que en su navegacion les sirve de Timon; y otra sobre la espalda, para governarse, quando gustan mas de nadar boca arriba. Solas las Lampreas con otros Pezes semejantes, à manera de

Sierpes, no tienen, ni pies, ni plumas, porque su genio es de arrastrar por el Agua, y no de andar por ella. Están aferrados de Escamas, porque, si lo estuvieran de pelos, no sufrirían al Agua: y las Escamas andan todas iguales, porque no se opongan al nado. Los que entre ellos tienen menos Sangre, como menos Calientes, no respiran el Ayre para refrescarse: mas le respiran todos, los que entre ellos son mas sanguinos: de adonde es, que fueron estos proveídos de los Pulmones cerca del Coraçon, que se les negaron à los otros; y tienen cerca de la Cabeça algunos Canales, por las quales arrojan el Agua, que avian bebido con demasia, quando se iban à lo hondo.

16 Al escribir estas cosas, quisiera mojar en la mas amarga hiel la Pluma para habilitarla para vna acerba Invectiva contra el Sobervissimo Don Alonso X. de este nombre, Rey de España, que, como si tuviera su Trono de grados iguales al del Altissimo, se dexò salir de los labios estas impias voces, que si se huviera hallado presente à su Magestad en la Creacion de las Cosas, le huviera sugerido mejores Ideas en el modelo de ellas, y mejores instrumentos en el Magisterio. Venga, no su Cabeça necissima, mas la Sabiduria de todos los Entendimientos humanos, de todos los Angelicos, y experimentese en tanta variedad de Criaturas, y principalmente de Vivientes, ò en el Ayre, ò en el Agua, ò sobre la Tierra, en reformar, no digo vna Especie entera, no digo la Cabeça, no digo el Coraçon, mas la Cascara de vn Caracol. Es este vn Animal tan despreciable, que asì como no se puede mover, sin dexar, por donde quiera que vâ, con la tira de su baba, vn testimonio de su podredumbre

bre suma, asì no se puede describir sin enfado. Y sin embargo estoy seguro, de que con todo su Magisterio, no solamente no sabrán distinguir en mejor forma, ò colorir con mejores pinceladas, ò conducir à mayor perfeccion aquella Casa rustica, que fabricò la Naturaleza para vn vii Parto suyo; demas, que si esta por algun lado se quiebra, no se la sabrán rehazer, ni aun remendar sobre la espalda, de fuerte, que se le acomode, no digo, mejor, que antes, mas, si quiera, no mal. Pensad, que hizieran con vn Caracol, no de la Tierra, donde estàn los viles, mas del Mar, donde estàn los nobles! Lean antes las palabras de Plinio, que les quiero traer por extenso, y despues confieran entre si sobre la empresa: *Son de tierra mas firme los Murices, y los generos de Conchas, en que es grande la variedad de la Naturaleza, que juega. Tantas son allí las diferencias de los Colores, tantas las figuras, en llanas, concavas, à manera de Luna, orbiculares, cortadas por la mitad del circulo, levantadas, como espalda, lisas, arrugadas, con dientecillos, isfriadas, con la cumbre retorcida à manera de muro, con la margen tendida à modo de espada, derramada por afuera, doblada por adentro: con la distincion virgulada, crinita, crespa, con redecillas, como canalillas, tendida, obliqua, y de rechamente, apretada, extendida, recogida; atadas con vn breve nudo, encadenadas por todo el lado, abiertas para el aplauso, corvas para servir de bocinas. Tal es la cara exterior del Edificio, labrado por la Naturaleza para Casa de vna bestezuela por otra parte de ningun precio, qual es el Caracol. Agora no bastara ella sola para hazeros conocer à Dios, Maximo, aun en sus minimas Hechuras? Con que arte, con que sabiduria, con que primor devemos creer,*

Plin. l. 9. c. 55. *Firmioris in terra Murices, & Concharum genera, in quibus magna ludentis Naturae varietas. Tot ibi colorum differentiae, tot figurae, planis, concavis, longis, lunatis, in orbem circumactis, dimidio Orbe castis, in dorsum elatis, laevibus, rugatis, denticularis, striatis, vertice muricatum in torto, margine in mucronem emisso, frons effusa, intus replicato. iam distinctione virgulata, crinita, crispa, canalicularum reticulata, in obliquum, in rectum expansa, densata, porrecta, sinuata, brevi nodo ligatis, toto latere connexis, ad plausum apertis, ad buccinam recurvis.*

creer, que se han vrdido en su interior, tantas obras mas importantes? Y si la Concha de vn Gusanillo es de eficacia para hazernos irrefragable la prueba de la Divina Sabiduria, no serà bastante para esso mismo vn Mundo entero? Dese lugar à todos los extasis de estupor. Esta es la alabança mas cabal, que le podemos dar al Criador, que ha hecho tanto: no celebrar sus obras, mas admirarlas:

Greg. 1. 2. Mor. c. 9.
Virtutis divinae miracula obstupuisse, dixisse est.

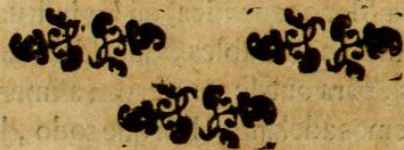
Esparterse de los Milagros de la Virtud Divina, es dezirlos.

§. III.

17 Y sin embargo no es poco el conseguir de algunos, que, à lo menos, las observen. De aqui para volvernos al Camino: lo que nos muestra aun mas la Divina Providencia, que assiste à los Brutos, es, que antes de qualquiera experiencia saben discernir el manjar bueno del malo. Por esso se ve, que apenas ha nacido vn Perrillo, quando sabe de repente hallar los pechos de su Madre, asirse à ellos, exprimirlos, chuparlos, y nunca va, por yerro, à buscar los de vna Gata. Y este suceso es tan acertado, que muchos Animales le han enseñado al Hombre las yervas saludables con la eleccion, que hazian: y las nocivas, con rechazarlas. Asimismo tambien descubren à sus Enemigos, antes de experimentarlos tales, y se guardan de ellos: y los Peces huyen de las redes, antes de aver jamás entrado: y antes de toda prueba los Corderillos huyen de los Lobos, y no huyen de los Mastines: las Palomas se espantan de los Gavilanes, y no se espantan de los Avestruces: y las Fieras se esconden al rugido del Leon, y no se esconden al barrido del

Etc.

Elephante. Como pues corren estas cosas? Los Brutos no lashazen por eleccion, mas por instinto, como entre los Hombres las hazen los Niños: lo qual se colige clarissimamente, de que vemos, que todos las hazen siempre de la misma forma, aunque no las ayan aprendido. Quien fue pues, el que les diò tal instinto? Su Naturaleza. Mas de esta misma se pregunta: quien la hizo tal? Se hizo ella por si, determinandose à tal ajuste de operaciones, si aunq es Naturaleza, es Naturaleza de Bruto? Luego podrèmos dezir, que tãbien se hizo por si aquel Organò, que se llama Hydraulico, que al passar el agua yà alça las teclas, yà las baxa, con tanta ley de las notas harmonicas, que no pudiera hazer mas, si estuviera dotado de Entendimiento. Todo lo opuesto. En los movimientos de qualquiera que es movido, se descubre al instante la Virtud del Verdadero Motor. Por esso, assi como en las operaciones de aquel Organò, privado de sentido, se descubre la Arte humana, que le haze dar aquellos tiros tan ajustados, al passar del Agua; assi en las Operaciones de los Brutos, privados de sèssò, se descubre la Arte divina, que les haze prorrumpir en aquellas Operaciones tan prudentes, al parecer, yà vn objeto, yà otro, que despierta en ellos variamente las especies, esto es, despierta à punto sus teclas.



Parte I.

E

CA.